



Manuel Francisco Mesa Seco

1925-91

Marcela Albornoz Dachelet



Manuel Francisco Mesa Seco nos entregó su poesía, su infinita poesía, desde el alma hecha río, hecha asombro, hecha pueblo y por sobre todo hecha verdad. En su libro "Resposos" (1990), dedicado a Chile, el poeta lo siente en un mirar desde lejos, en un exilio requerido por el poeta, donde lo hace tremendamente cercano y lo humaniza, infinitamente.

"En estos "Resposos", para el poeta Mesa Seco, Chile es la amada, la mujer fértil, vasija cósmica y, por lo mismo, pasa a ser sinónimo de cultura, en cuanto relación del hombre con su medio, con sus semejantes y con los valores trascendentes".

"La cultura chilena ha estado, bien lo sabemos, en exilio y, en este viaje y destierro transcultural, que arrastra, también, a lo hispanoamericano, el poeta se busca a sí mismo". (Editorial Atena).

Mirar por la nostalgia y la cabidez infatigable del poeta es sentir esa tibieza del asombro, de ver la vida, de ver a su país y sentido como el poeta lo sintió.

A través de su obra, nos entrega el impresionante amor a su tierra:

"Chile de mi extremo, tan alto y en tus montes.
Fuerza y razón del sueño. Esposa arrebatada.
Eres fruta del mundo en las últimas runas,
te beso desde allá, lengua de fuego
llanura en altorrelieve, valle que vuela
y florece deshojándose,
a simple vista Chile altísima

montaña increíble.

Yo subo por ahí, por los recuerdos
muchacho escalando incertidumbres".

Este libro es una fabulosa canción a la verdad, a la significativa alianza entre el poeta y su tierra, la divina esperanza de la comunicación entre el poeta y su país: "...Déjame Chile tomarte entre mis brazos"...

El poeta, desde lejos, con la nostalgia, quiere abrazar su patria y tenerla entre sus manos en la fuerza de su poesía.

El poeta logra humanizar a su tierra en la poesía, con una pasión dulcísima y aún cuando hubiese distancias, él acerca tremendamente tal lejanía: "Por un rato, amada Chile, seamos islas/ que se acercan, para amarnos/ como dos ciegos que se reconocen".

"En los poemas de "Resposos", escritos en un lenguaje hábil y certero, Mesa Seco asume el amor a Chile -su amada- desde una visión nostálgica y antropológica, donde el exilio cultural recorre algunas raíces europeas, para retornar a la propia identidad poética.

Lo chileno, sufriente por el rapto y la oscuridad, por la búsqueda de la amada, tiene, en este enfoque lírico, una íntesa pasión. La presencialización del pasado y del mañana hacen así de Chile un cuerpo vivo, animado de luz y desgarramiento. Porque la belleza, al decir del filósofo, también redime".

Esta franca pasión que humaniza a su patria, atraviesa y sobrepasa el dolor, porque al hacerlo vivo logra esa comunicación divina y, de alguna forma, aliviana el sufrimiento de la nostalgia y lo acerca entrañablemente a su origen, a su tierra.

RCP 4964

Manuel Francisco Mesa Seco [artículo] Marcela Albornoz Dachelet.

AUTORÍA

Albornoz Dachelet, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuel Francisco Mesa Seco [artículo] Marcela Albornoz Dachelet. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile